

Estudio

Vol. II

Manila, 8 de septiembre de 1923.

Num. 36

SUMARIO

¡¡¡UN PAPA! ¡UN PAPA!!!

Por Paulino.

SOÑABA EL CIEGO QUE VEÍA...

Por Q. Q. Rucho.

LAS BASES RELIGIOSAS
DE GRANT

Por "Filadelfo".

"PRO IDIOMA"

Por Juan Regaña.

EN LA PLAYA

Por "El Solitario".

AL R. P. SALUD

Por P. de Isla.

CARTAS EDIFICANTES

Por Roma-Nones.

AL MARGEN DE LA VIDA

Por "El Peregrino".

EMPAREDADOS.—SOCIAL.—SEMANA—PASATIEMPOS

K. of C.

15 CENTS.

ESTUDIO

REVISTA SEMANAL

Esta Revista se publica todos los sábados por Alejandro de Aboitiz y Claudio R. de Luzuriaga.

Registrada en la Administración de Correos de Manila como correspondencia de segunda clase. Todos los trabajos que publica ESTUDIO son originales y exclusivos. Queda terminantemente prohibida su reproducción

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

<i>Un año</i>	P 6 00
<i>Un semestre</i>	3 50
<i>Un trimestre</i>	2 00
<i>Número suelto</i>	0.15
<i>Número atrasado</i>	0.40
<i>EXTRANJERO, Un año</i>	\$ 6.00

*Redacción y Administración: Roxas Bldg. N° 212.
Calle David, esq. Escolta.—Tel. 572. Manila.*

Que es un orgullo poder llevarse un reloj que lleva la famosa marca "OMEGA" es un hecho indiscutible.

Vd. tambien puede hacerlo, pues por

P 22.00

ya puede Vd. tener un "OMEGA" de bolsillo de una tapa tamaño 12, 15 rubis, de níquel; y con

P 32.00

puede Vd. llevarse un "OMEGA" de bolsillo de doble tapa, de Plata de Ley grabado a maquina. 15 rubis tamaño 6.

Venga a ver nuestro surtido de Relojes de bolsillo de oro, oro plaqué, plata y níquel.

También Relojitos de Pulsera de diferentes clases.



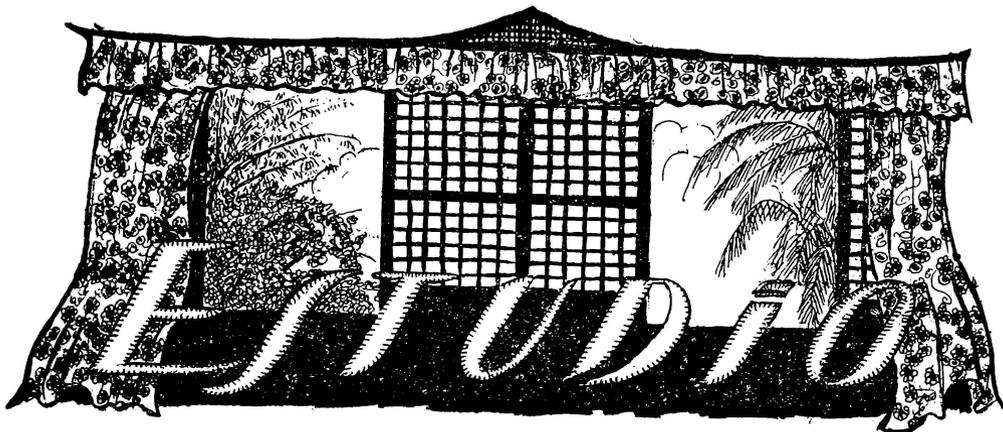
LA ESTRELLA DEL NORTE

LEVY HERMANOS, Inc.

46-50 Escolta
ILOILO

MANILA

Tels. 250 y 251
CEBU



REVISTA SEMANAL

Entered as second class matter at the Post-Office at Manila

DIRECTOR:—Alejandro de Abaitz

ADMINISTRADOR:—Claudio R. de Luzuriaga

TEL. 572

P. O. BOX 1659

Vol. II

Manila, 8 de septiembre de 1923.

Num. 36

¡¡¡UN PAPA! ¡UN PAPA!!!

Es el grito de ansiedad que se ha dejado oír en el seno del Protestantismo. Engendro monstruoso de un fraile indómito a cuyo orgullo se le hizo insoporrible el yugo de la vida conventual, vino al mundo trayendo inoculado el germen de la insubordinación, de donde ni tolera coto alguno en el terreno de las creencias, ni acepta el principio insustituible de autoridad, ni se somete a apotegmas doctrinales, ni respeta la inspiración del Libro Santo, ni reconoce el ascendiente de los doctores de la ley, ni admite la intangibilidad de los artículos de la Fe.

Como consecuencia inevitable de semejantes premisas, fueron brotando nuevas ramas del primitivo Luteranismo: cada descontento armaba un tinglado aparte, todo espíritu rebelde abría cátedra, los más ambiciosos y osados vieron abierto el camino de la celebridad con declararse fundadores de otra secta, a la cual se apresuraban a dar su propio nombre, y de esta suerte ha venido desmembrándose el Protestantismo por la arrolladora lógica de los acontecimientos humanos, donde nada pueden los sofismas, ni tienen in-

flujo alguno los paralogramas de convención personal.

Fuera de todo en todo imposible encerrar en número fijo los brotes procedentes del tronco luterano, cuyo conjunto constituye una gama de intervalos más o menos perceptibles, desde el cismático gris, para quien continúa siendo sagrado el depósito de los dogmas trasegados del Catolicismo, hasta el racionalista almagre, el cual ha acabado por destruir aun los más tenues vestigios de religión, reduciendo a ridículas proporciones la idea fundamental de la divinidad, para dar de bruces contra la protéica estatua de la diosa Razón.

De tiempo atrás cunde la alarma entre las almas sinceras del campo protestante. Contemplan desde las afueras la secular consistencia de la Iglesia Católica, donde se registran deserciones, y son a las veces de talla imponente los desertores; la ven combatida de todo linaje de instituciones religiosas y civiles, a cuyos manejos se avienen por ventura los católicos de oropel, tanto más peligrosos cuanto que se encuentran dentro de las murallas y acaso ningún si-

tiado tiene sospechas de su traición. Y con todo eso, se dan cuenta de su marcha majestuosa a través de ese crecido número de enemigos, descubiertos o solapados, siempre segura del triunfo definitivo, porque descansa en la promesa divina de su eterna duración.

Henry Wallace Dowding acaba de publicar un libro interesante, cuyo título lleva esta significativa pregunta: "¿Quiere arruinarse el Protestantismo?", en el cual trata ampliamente del problema de la unidad, esencial a toda sociedad integrada de elementos humanos, sean cuales fueren los medios de acción y el fin de su establecimiento, que con el paso del tiempo habrán de desviarse de su sentido original, como se le abandona a merced de la estimación individual.

"El Protestantismo, dice Dowding, tal como existe al presente, no puede sobrevivir: es una parodia de los principios cristianos; en sus tendencias primitivas no está de acuerdo con el Cristianismo moderno; como fuerza de revolución, ha pasado ya a la historia; su posición en el campo religioso nada tiene de tranquilizadora para todos aquellos que poseen amplias perspectivas del progreso de la humanidad y es un cuerpo desmembrado, cuyos fragmentos esparcidos acusan manifiesta debilidad." "La fe protestante es sumamente endeble", han dicho en confirmación de Dowding los mismos junteros de la Iglesia de Cristo, reunidos en Concilio Federal.

"El Protestantismo, continúa dicho escritor, no solamente ha absorbido tesoros de dinero, tiempo y energía, mas ha puesto en peligro millones de almas inmortales, alimentando la incertidumbre y el escepticismo, porque mediante tales armas ha reducido la estatura de la virilidad espiritual, ha retardado el avance del hombre en la vereda de la humana redención, ha turbado la visión de nuestros espíritus y sofocado el adelantamiento de los conocimientos provechosos; ha descuartizado, finalmente, la Cristiandad, debilitándola para hacer frente a las trascendentales ecuaciones del siglo actual".

El punto saliente de la obra de Dowding es su aspiración a tener un Papa Protestante, el cual no deberá ser mera figura decorativa, sino un jefe verdadero, un primado efectivo de jurisdicción, un Pontífice con mando, cuya obediencia se imponga a todos los rebeldes que vagan hasta hoy errantes, sin sendero determi-

nado y sin pastor; reconoce con dolor la dirección centrifuga de la labor de sus correligionarios y queriendo encauzar esa fuerza utilizable, exclama: "La más urgente necesidad de la Iglesia protestante de nuestros días es contar con un órgano central, con una suprema autoridad. Bien a costa nuestra hemos aprendido lo imprescindible de una cabeza en una agrupación como ésta. No hallaréis ningún otro contingente de doscientos millones, sin su correspondiente Corte Suprema, de la cual no se puede apelar. Esa es la razón de encontrarnos divididos en centenares de corrinchos doctrinales, donde se establecen dogmas y leyes a capricho y queda la misma Biblia entregada a la piqueta de la propia interpretación".

No sabemos de disidente alguno tan autorizado como Henry Wallace Dowding, cuya obra ha sido editada por la "Liga Internacional de las Iglesias Protestantes", que haya declarado, sin repulgos de empanada y con tal desenfado, cómo la libertad de entender los Libros Santos según las luces de la razón privada haya sido la mayor de las llagas de la Protesta: "La más pesada maldición de cuantas ha sufrido la Iglesia Protestante del siglo XX es la interpretación personal de la Sagrada Escritura, fuente de la absoluta carencia de uniformidad en el conocimiento y en la aplicación de la divina verdad."

Al despierto crítico no se le oculta la profundidad del mal, cuando declara haberse llegado a la duda de la misión del Salvador, "a la discusión sobre el origen de Cristo, a la negación de su divinidad, a despojar su enseñanza de la aureola sobrenatural, careciendo ya de base donde edificar una Iglesia que sea capaz de responder a las necesidades sociales y de redimir la humanidad." Lo cual equivale a denunciar la disolución doctrinal del Protestantismo, sociedad sin cabeza, iglesia sin credo, congregación desprovista de toda amalgama, numeroso grupo de seres condenados a caminar por ruta de discutida legitimidad, a cuyo cabo no están contestes en asegurar con qué desenlace habrán de tropezar.

Lo más distintivo de la obra está en haberse desligado Henry Wallace Dowding del santo y seña de su secta. Lejos de denigrar todo cuanto tiene relación con Roma, cuantas veces habla de la Iglesia Católica lo hace para citarla a título de modelo y de honor, como cuando trata de sus templos, de sus ritos y de lo atañente al culto, de

donde se rezuma a cada momento la divinidad del Cristianismo, o cuando se extasia ante la unidad de sus propósitos, la uniformidad de sus enseñanzas, el orden de su jerarquía, la integridad de su moral y su noble y perseverante labor por la pacificación universal.

A raíz de la proclamación del dogma de la Infalibilidad se levantó en toda Europa una polvareda formidable y se dejó escuchar en los baluartes del racionalismo, repetida a modo de estribillo esta sentencia

de marcado sabor a epitafio: "*Les apothéoses ne sont jamais que des formes pompeuses de la mort*" (Las apotesosis son siempre aparatosas-exterioridades de la muerte), y por una de esas misteriosas paradojas de la Providencia, tan frecuentes en la historia, medio siglo más tarde vienen a pregonar los mismos enemigos del Catolicismo su absoluta necesidad. De aquella voceada pompa funeraria se ha originado la glorificación del Anillo del Pescador.

PAULINO

❖ ❖ "PRO IDIOMA" ❖ ❖

En una tarde de *calima*, preguntábase a un baturro uno de los compañeros de la penosa navegación.

—¿Usted se marea?

—Yo *ipa* qué?—respondió impertérrito.

Pues si le preguntamos a cualquiera de los que trabajan *pro-idioma*, sea cualquiera el idioma de que se trate, no si se marea, sino si *declina*, seguros podemos estar de que nos constatará lo mismo que el baturro:

—Yo *ipa* qué?

Compréndese bien que se pueda pasar la vida tan ricamente, sin marearse jamás. ¿*Pu* qué?

Compréndese otrosí que pueda pasarse la vida aunque sea tal cual, machacando suela, *pinto* el caso, sin saber *declinar* una pizca. ¿Qué tiene que ver la *declinación* con el *cordón* cuando ni siquiera son consonantes?

Compréndese asimismo, que hasta se pueda hablar perfectamente el castellano corriente y moliente, como lo hablaba v. gr. Teresa Panza o Giné; de Pasimonte, sin saber los más sercillos; rudimentos de griego, de latín, ni de cualquier otra lengua de desinencias declinantes.

Pero ni a Teresa Panza ni a Giné; de Pasimonte se les ocurrió en su vida barajar palabras griegas ni latinas, con su castiza prosa castellana, ni para manejarse perfectamente en aquella sabrosa *tabla* les hacía maldita la falta saber el *musa-muse* ni el *lógos-lógou*. Vamos a ver: *ipa* qué?

Lo que no se comprende así como así, es la peregrina amplitud de criterio de esos hombres magnánimos, que si alguna vez supieron *declinar* lo olvidaron por entero, y se aventuran, con todo, a salpicar de latines su prosa de lengua vulgar, bien cortada en algunos casos.

Buscando lo sublime, caen en lo ridículo, porque siendo "unas fieras" para el latín (quédese el griego para los contados *Don Hermógenes*), se meten por él como asno en centeno verde, sin otro resultado que el de "corromper las oraciones", como decía el salado *Cavies*.

Son muchos y donosos los ejemplos que se vienen a los picos de la pluma con este propósito, pero omitámoslos ahora, *por muchas razones*, y limitémonos a uno que todos los días nos viene dando en rostro.

Es el famoso latinajo del *pro-idioma* que tiene todas las finezas de una traicionera bofetada.

Dos elementos, como está a la vista, componen este desconcertado latinajo. La preposición *pro* y el sustantivo *idioma*.

Pro es preposición de *ablativo*, y nada más que de *ablativo*.

Idioma es un substantivo neutro y declinable, que *va* por la tercera declinación, como decían los *dómines* antiguos. Es decir, que se *declina idioma-idiomatis* y tiene por ablativo *idiomate*, y nada más que *idiomate*.

Por lo tanto, como se debe decir es *pro idiomate*, y de cualquiera otra forma que se diga, se comete un solemne solecismo. Claro está que el afán de ahorrar una sílaba, no basta para autorizar semejante desafuero contra la morfología, como lo es el *pro idioma*, ni más ni menos que si el vocablo *idioma* fuera en latín una palabra indeclinable, o que se declinara por el paradigma voculario en *a*, o sea de *musa-muse*.

Este último extremo debe de ser, en opinión probable, el imaginario escudo con que tratan de asegurarse los que hablan de las "campanas *pro idioma*" sin saber lo que se pescan.

Bien pudieran decir en romance corriente "campana *por el idioma*" o "en favor o defensa del idioma" y aun, estirando la cuerda, "en pro del idioma"; pero en ese caso, nadie se enteraría de que saben latín, que es la cuenta que se echan ellos, lo cual siempre representa un lucimiento de estimación. Y el resultado de esta pavonada es que ante los que efectivamente lo saben, demuestran lastimosa y palpablemente su absoluta ignorancia del idioma de Lacio.

Dicho queda que nadie está obligado a saber el latín, si su oficio o carrera no se lo exige; pero, el que no lo sepa no tiene derecho alguno a estropearlo, ni aún a título de vanidad; "de tocar las castañuelas, hay que tocarlas bien", según el principio fundamental de la Crotalografía. Lo demás, es ir por lana y volver trasquilado.

¿Que escritores de talla usan sin escrupulo ninguno este solecismo?

La talla será *según*....; pero no hay talla ninguna que autorice un disparate.

JUAN REGAÑA.

AL MARGEN DE LA VIDA

SEMILLEROS DE FLORES.

Declinaba la tarde, una de estas tardes melancólicas de Agosto, en las que, al disiparse un tanto la densa niebla y desarrugar el ceño las pardas nubes, el cielo se tinte con púrpuras y oro de tonalidades exquisitas y sorprendentes; una de estas tardes de inefable belleza, de atractivo sublime, en las que el espíritu se contagia de la apacible serenidad del ambiente, que parece invitarle a la meditación y a la soledad...

Después de unos días de forzoso encierro a que nos había condenado una lluvia insistente y torrencial, impeliéndonos a mantener nuestras ilusiones al calor de esas tertulias familiares que durante sus prolongadas veladas se celebran, y en las que se aspira el delicado perfume del hogar, ese perfume que pregonaba, con elocuencia irrefragable, que la existencia del hombre sobre la tierra ni es toda dolor, ni es toda sombras, sentía yo ansias de ensanchamiento, de auras de libertad, y por eso en esa tarde me lancé a la calle solo y a la ventura, anhelando embriagarme de la vida exterior, y adentrármela por decirlo así por todas mis potencias y sentidos.

Y corrí mucho, y anduve de aquí para allá sin rumbo ni derrotero fijo, deteniéndome con infantil curiosidad ante todo lo que llamaba de un modo u otro mi atención, complaciéndome en deambular ora por calles silenciosas y retiradas, ora por las ingentes avenidas de nuestra oriental sultana.

Y de pronto, sin saber cómo, me encontré ante los muros del jardín de un apartado y aristocrático colegio de niñas.

Me detuve embelesado, sugestionado por aquel singular y bellísimo contraste. De muros afuera todo silencio, reposo y calma, cual si natura se dispusiera a hundirse en los brazos de la noche que ya parecía llegar: de muros adentro todo ruido, algazara, alegría y vida. Al través de ellos escuchaba yo voces, gritos y cantos, argentinas y estrepitosas risas, que me sonaban a música del cielo: al través de ellos y en alas de mi exaltada fantasía, adivinaba yo grupos simpáticos de doncellas vaporosas, que, mientras discurrían por las alamedas festoneadas de flores en torno del surtidor bullicioso, entonaban a coro nostálgicas y tiernas canciones: corrillos cantarines de niñas y volantes pelotones de la inquieta chiquillería, que había convertido el jardín en centro de sus tumultuosos juegos.

Cuando mayores eran el ruido y la algazara, el entusiasmo y la alegría, sonaron allá a lo lejos unas campañadas, tan argentinas como las risas de las niñas: a mí me sonaron a gloria, no así a ellas que enmudecieron con un silencio en sí es no es forzoso y obligado, porque todavía se escuchaban palabras a media voz, susurros y murmullos, risas ahogadas, quizás con el diminuto pañuelo de batista.

Llegaban hasta mí las ligeras pisadas de alguna que otra niña rezagada, que corría a unirse al grupo de las demás, que se sentía ya un poco lejos. Y llegaba también la voz un poco gangosa, pero simpática y acariciadora de la Sor, de la Madre, de la buena Religiosa, que exigía orden y disciplina con un amago de amenaza, que desmentía su tono dulce y cariñoso.

Después... nada. Dijérase que el silencio y la calma de afuera se habían también apoderado del jardín. Me pareció algo así como que la vida había huido lejos, muy lejos de allí, dejándome solo, completamente solo. Permanecí unos minutos abstraído.

A poco de murmurios de plegaria; rezaban la oración de la tarde. Jamás como entonces me ha conmovido tanto esa sublime cuanto sencilla oración. Las voces de las niñas,

cuyos ecos iban perdiéndose blandamente en el espacio, se me antojaron más argentinas, más puras todavía, que cuando las oí en el jardín.

Y cuando aun estaba saboreando las emociones de la angélica salutación, cautivó toda mi curiosidad un espectáculo no previsto. Por la puerta principal de la suntuosa y magnífica fachada del Colegio salían las niñas en tropel, en bulliciosa y alegre algazara, cual bandadas de pájaros que se vieran libres después de corto cautiverio. ¡Habían terminado las clases de aquel día! ¡Había llegado para ellas la hora de salida, esa hora por la que todos sin excepción tanto hemos suspirado en nuestra infancia!...

Y salían todas alegres y contentas, mostrando en sus rostros juveniles el sello inconfundible que imprime siempre la satisfacción del deber cumplido. ¡Habían estudiado y habían rezado! ¡Pasto de la inteligencia y manjar del corazón! ¡Oh! qué cosas tan hermosas!

Yo las contemplé oculto tras de unos árboles, con avidez, con fruición, con moroso contentamiento de hombre y de artista. Porque me parecieron bellas, muy bellas, buenas, muy buenas. Alguno no sé qué singular había en ellas que no acertaba a definir, pero que veía con claridad en la atractiva y serena mirada de sus ojos.

En caprichosos grupos, que semejaban ramilletes de claveles reventones, cogidas de las manos, ora riendo y gritando, hablándose quedamente al oído, poniendo en el ambiente la nota de juventud y alegría, fueron perdiéndose por calles y avenidas. Y yo las ví marchar... ¿por qué no decirlo? ...con pena y sentimiento, con algo así como envidia...

Cuando las heube perdido de vista, no pude menos de bendecir en mis adentros aquel Colegio que tenía ante mis ojos.

¡Oh! —pensé con exaltación.— ¡Plantel riquísimo, jardín ameno, semillero fecundo eres de hermosas y lozanas flores! Bajo tu sombra bienhechora y a tu celestial influjo viven y desarrollan esas flores. Mañana, cuando trasplantadas sean a las diversas islas que nuestros mares esmaltan, impregnarán su suelo de ventura y felicidad con la tonalidad de sus colores y la fragancia de sus perfumes, coloreando quizá y aromando la vida de los hijos de mi patria...

¡Bendito seas mil veces!

.....
Anochece ya. Noche estrellada, noche de luna..

Sentado en un banco y preso de honda melancolía contemplaba el edificio que ante mí se alzaba. Una escuela pública: un monumento que al saber ha levantado nuestra Metrópoli: un gimnasio en el que nuestra juventud se ensaya en las lides de la ciencia.

En un ángulo del edificio una vasta habitación, engalanada con los colores nacionales. Hieren mis oídos las disonantes y desagradables notas de un estrambótico jazz. Por las ventanas, abiertas al plácido releve de la noche, diviso una multitud de niñas. Mujeres yá— que, pegadas completamente a jóvenes de caras brillantes y de manazas que transpiran, bailan y bailan con vertiginosa rapidez. En sus ojos brillan llamaradas de pasión insana: en sus labios se dibujan muecas dolorosas y grotescas, que quieren parecer sonrisas: sus rostros están marcados por el sello del tedio y el hastío. Jura que sienten todas un gran vacío en el corazón.

He contemplado ese espectáculo con verdadera repugnancia, con un tanto de miedo. Y al aljarme de allí grave y pensativo, he dicho con tristeza:

¡He ahí otro semillero de flores.. de flores marchitas!

EL PEREGRINO.



"Mi Papá" y "Amanecer".

La primera obra, de mucho chiste, yá se dió.

Con gran éxito, por cierto, gracias a la estupenda labor de Matías García que es el comicazo por excelencia entre nosotros. Y con un llenazo.

Las chicas, en papelitos modestos, estuvieron muy agradables.

Carmencita Gómez debutaba.

Arniches y Álvarez hicieron el libro para un solo personaje, el fresco Benavides, resultando los demás personajes semi embolados.

Por eso no se pudo apreciar la labor de Castañer y otros...

Para el admirado Bohemian "un aplauso. Y a escoger obras amenas y... morales.

Queda la inspirada comedia de Martínez Sierra "AMANECE" que el C. S. D. ha escogido para representarla mañana por la noche.

Esto yá es otra cosa muy distinta.

Serio y sentido, aunque sin carecer de reflejos reales de la vida, salpicados de humor y de gracia.

Los personajes yá los hemos mentado más de una vez: Conchitita Rocha, Emerlinda Couto (debut), Consuelito Sors (debut), Filomena Pacheco, Carmen Ventura, Srta. de Blan-

co, y los jóvenes Manolo Nieto y Carlos Davies.

Característicos: Doña. Émiliz Rius, Doña Caridad Muguruza y D. Benito Barahona (director).

¿Que, qué tal está la cosa?

Pues, acudid mañana al teatro y os asombrareis.

Distinción, elegancia y mucho arte.

Matrimonios.

A la chita callando.

Contrajeron este sacramento el simpático oficial de la Marina Mercante Pepito Reyes, con la Srta. de Orestes Marcaida.



Varias de las intérpretes de "Mi papá".

Vistas por Luís Lasa.

El joven Calvo, hijo del renombrado abogado D. Recaredo Calvo, con la jovencita Srta. Softa Montes: una preciosidad.

Y hay otro enlace más, que no podemos por hoy 'en conocimiento de nuestros lectores, para no empacharlos de noticias...

Son los primeros de la temporada. Pese como en este dichoso mundo, a todos nos acomete el vicio de la envidia—en ciertos y determinados puntos muy particulares—, veremos cómo a unos cuantos días vista, se efectúan otros acontecimientos del linaje.

Himeneo es un "señor" muy simpático.

Por eso.

Por eso nos "seduce" con tanta facilidad.

Los "trece".

¡Vaya un gusto!

Trece personas se reunirán semanalmente alrededor de una mesa, para darse el gustazo de comer opíparamente en abierta actitud de desafío al presagio famoso...

Y dicen que entre las trece personas, habrá niñas...

¡Valientes!

Se reunirán en casa de un conocido señor de la localidad, muy amigo de todas estas patrañerías...

—Voy a hacer el experimento...

—Pero, oiga usted, supongo que su excelente persona, por ser la iniciadora de la idea, se conformará con presenciar el espectáculo y...

—No me sentaré, claro es...

—Lo sentimos, en verdad, por las niñas...

—Yá esta en lista tres de Santa Mesa y una de Sampalok.

¡Atrevidas!

Proyectos.

Una "groupe" de bellas muchachas y mundanos galanes, acarician el lindo proyecto de celebrar una fiesta a bordo de un buque en plena bahía de Manila.

Todo el día.

Por la mañanita se efectuará el embarque.

Inmediatamente, los que tengan humor de zambullirse en el océano, podrán hacerlo desde la misma cubierta del buque o desde la borda de las lanchas preparadas al efecto.

Luego, el desayuno, con el clásico "poto" y la deliciosa "bibinca".

Empieza el baile con orquesta de primera calidad.

El almuerzo con lechón a pasto...

Continuación: baile...

Hasta la noche, cuando buena o malamente consigan las mamás arrastrar a sus hijitas hacia la escala del "yatch".

Estupendísimo proyecto.

Pues, si no marran nuestros cálculos, esto se hará allá por el 16 del mes en curso.

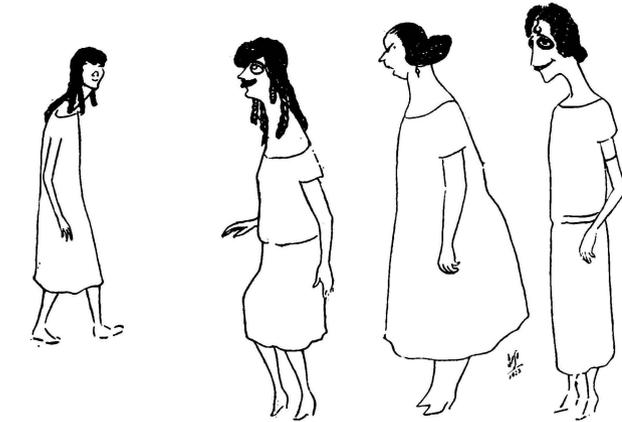
Estupendísimo.

EL BARON DE AYER.

Para otro número

Por exceso de material nos vemos obligados a dejar para otro número varios interesantes artículos de colaboración, entre los cuales merecen citarse *EL MILAGRO DEL "CONVENTO"*, por Julián; *LOS TERREMOTOS*, por El Dr. Herzberg, y *LIMADURAS*, por E. L. Ferreiro. También nos hemos visto precisados a suprimir las secciones de *POLÍTICA* y *DEPORTES*, no obstante estar compuestas.

Anúnciese en
Estudio



Algunas de las Srtas. que tomaron parte en la función del "Bohemian."

Caricatura de Luf; Lasa

Sonaba el ciego que veía....

Y soñaba lo que quería. Algo parecido le ha pasado a cierto pampangueno que, deseoso sin duda de contar en su provincia con curas renegados a lo Aglipay, creyó descubrir en algunos sacerdotes Católicos instintos de rebelión contra la legítima autoridad y se apresuró a ponerlo en conocimiento de los lectores de un diario matutino, con satisfacción similar a la de la lechera de la fabulilla, para quedarse al cabo, como ella, con

el cuenco quebrado y derramado el fundamento de su ilusión.

Recibimos la noticia del supuesto cisma como quien oye llover. Conocemos muy de cerca al Clero de nuestro país y hemos tenido la oportunidad de tratar al P. Banzali, y aquella experiencia general y este trato particular nos proporcionaban datos psicológicos suficientes para negarnos a dar crédito a la especiosa publicada por

el periódico mañanero, aun cuando parecía presentarse con algunos motivos de credibilidad, y que llevaba al pie de la sesacional novedad el nombre del informador.

Teníamos la seguridad de leer al día siguiente la protesta del ilustrado y activísimo sacerdote pampanguéño y cuando saboreamos su carta a la prensa, enérgica y contundente, experimentamos un disimulado contentamiento de lo sucedido, pues, si no hay mal que por bien no venga, gracias al calumnioso comunicado han podido enterarse nuestros correligionarios y los adversarios de la acera de enfrente del espíritu de adhesión de nuestro Clero a la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, en cuyo seno se han formado y en él están decididos a vivir y morir.

Pero, nada de cuanto pudiéramos decir a guisa de comentario tendría la fuerza de las expresiones propias del celoso Párroco de México, y para testimonio de la verdad, reivindicación del honor debido a los Ministros del altar, alegría de nuestros lectores y desvanecimiento de las afirmaciones del informante, sobrado malicioso o cándido en demasía, vamos a permitirnos el placer de transcribir la epístola del P. Banzali, la cual está saturada de fe robusta y de respeto filial a la autoridad diocesana y al Papa, Vicario de Cristo en la tierra, Jerarca Supremo de la Iglesia Universal. Héla aquí:

"Sr. Director de "La Defensa".

Muy Señor mío: Permitame le ruego dé cabida en su ilustrado periódico a estas breves líneas para esclarecer ciertos hechos, que desdican de la seriedad necesaria en todo ministro católico, en relación con una supuesta secta que acaba de surgir en mi pueblo natal de Macabebe.

Ante todo debo manifestar que niego y desmiento todo lo publicado en cierta prensa respecto a mi participación en la ridícula "iglesia apostólica nacional". Digo, PRIMERO, que sólo el pensamiento de establecer una secta sería la mayor desgracia que pudiera sobrevenirme; SEGUNDO, que mediante el auxilio de la Divina Gracia, deseo vivir y morir en el seno de la Religión Católica, Apostólica y Romana, establecida por Jesucristo, y que encabeza en la tierra su Vicario, el Romano Pontífice; TERCERO, por tanto, mi único placer, mi única gloria, mi único deseo es servir a esta Iglesia Católica, Apostólica Romana, y es mi mayor felicidad ser llamado íntimo hijo suyo y dispuesto estoy a derramar mi sangre, si fuese necesario, para defender todo lo que manda HACER y CREER.

Esto es lo que debieran haber averiguado los señores que han dado mi nombre como JEFE de dicho cisma, y sobre todo el instigador de la maniobra, un tal MAKISAMAK,

quien no hubiera así incurrido en un bochornoso error y en el ridículo de no conocer siquiera el JEFE de su religión.

Por lo demás bien saben todos que soy filipino, dispuesto a sacrificarme en todo y por todo a mi patria, cuyo amor me enseña mi augusta Religión.

Permítame, señor director, que le agradezca su atención anticipadamente y mande a su servidor.

NICANOR BANZALI.

.Presbítero."

Magnífica Profesión de Fe donde se considera como la más recia de las calamidades imaginables la de constituirse en fundador de una secta religiosa, y manifiesta el deseo de vivir y morir dentro de la Religión Católica, Apostólica y Romana, y declara sin eufemismos cómo sea su UNICO placer, su UNICA gloria, su UNICO anhelo servir al Catolicismo, su MAYOR felicidad llamarse hijo suyo, y advierte estar dispuesto a dar su vida en defensa de su Credo y de su Moral.

Admirable documento de patriotismo y religiosidad, en el cual hace constar el P. Banzali la estrecha relación entre ambos sentimientos, cuando se ofrece incondicionalmente a los sacrificios que de él pudiere exigir un día la Patria, "cuyo amor le enseñó su augusta Religión" (digan lo que dijeren ciertos papagayos condenados a repetir incesantemente las necesidades en el arroyo), después de haber atestiguado la prontitud de su ánimo a derramar su sangre por la causa de la Religión.

Reciba el P. Banzali nuestra más cordial felicitación por su conducta desembozada, y aun cuando nada nos ha sorprendido porque ni suponíamos en él otro proceder, sepa que nos sentimos orgullosos de nuestro Clero al leer las manifestaciones de su preciosa carta, digna de un Sacerdote hijo de Macabebe, donde tan arraigado estuvo siempre el Catolicismo y esperamos que, a pesar de los esfuerzos de ese ridículo cisma, habrá de continuar cada vez mejor.

Y quienes, con más o menos torcida voluntad, hayan fabricado la calumniosa noticia, no habrán conseguido sino aumentar en todos la estimación hacia el P. Banzali, incansable Párroco de México, y centuplicar sus méritos delante de Dios, en conformidad con aquella promesa del Salvador: "A aquel que me confesare delante de los hombres, confesarle he yo delante de mi Padre Celestial."

Q. Q. RUCHO.

CAVANNA, ABOITIZ & AGAN

ABOGADOS

Roxas Bldg. N.o 212

Tel. 572

Emparedados

Todos llevamos en la sangre el espíritu de contradicción.

No es menester hallarse dotado de gran dosis de humildad para leer el renglón precedente sin permitirse el lujo de protestar.

Al decir "todos" no intentamos excluir ni uno solo de nuestros benévolo lectores, yá que ninguno de ellos esté exento de las consecuencias de haber sido concebido en pecado original.

No se asuste, Tío Tijeras, porque yá sabe por experiencia que en los emparedados colocamos alguna pimienta, si a mano viene, pero evitamos de intento todo cuanto tuviere sabor de sermón.

Bastante predicán Filadelfo, y Ferreiro, y Paulino, y Vargas y Cia.

En esta modesta sección se trata de yantar, y solemos servir una comida ligera, adecuada hasta a los dispépsicos, incapacitados para digerir alimento más sustancial.

Decíamos que todos venimos acarreado a lo largo de nuestro camino por el mundo el espíritu de contradicción.

Y para consuelo de los tontos, si alguno hubiese entre los leyentes, queremos confesar que nos ha tocado en suerte una herencia mayor de lo ordinaria y común.

Desde nuestra más tierna infancia hemos sentido irresistible inclinación hacia todo partido que enarbole la bandera de la oposición.

En nuestras mocedades nos encantaba el papel de objetante y no lo debíamos de hacer del todo mal cuando llegamos a ser el terror del señalado para la disertación. Modestia aparte.

Todo ello lo recordamos aquí para disimular algo el rubor de la confesión de nuestra flaqueza. Mirado desde ese ángulo, sabrá dispensarlo el bondadoso lector.

Y, de paso, le advertimos que no se impaciente porque ni haya todavía adivinado dónde vamos a parar con estas digresiones tan inoportunas, al parecer.

Todo va dicho con su cuenta y razón, como lo verá quien tuviere la paciencia de seguirnos hasta el fin.

Esa es precisamente una de las cualidades características de los emparedados. Para saber de qué se trata en ellos, es necesario leerlos todos y leerlos de un cabo al otro.

Como se deje por descuido una sola frase, córrese el peligro de perder la clave del significado del conjunto. Y para que nadie se llame a engaño, llamamos ahora su atención.

Con que, Tío Tijeras, procure V. no perder ni ripo de esta su predilecta sección, porque se expone V. a quedar como tonto en visperas, sin saber a qué carta jugar.

Hace un par de días se nos presentó un muy querido amigo en esta redacción.

—Pero, ¿es verdad que estáis decididos a llevar al cabo vuestra determinación?, preguntó entono de enfado. Pues, váis a hacer una locura. Seréis el blanco de la crítica de todo el mundo. Yá más de uno me ha dicho que os va a poner de rojo y azul. Para eso, mejor hubiera sido no comenzar. Las cosas hay que pensarlas a tiempo. No se comprende quién os haya podido aconsejar semejante disparate. Y aun se me alcanza menos que lo queráis realizar. ¡Vaya un pastel!

—¿Pastel dijiste? exclamamos nosotros que en aquel momento estábamos fabricando emparedados, y no habíamos hecho caso a la andanada del visitante. ¿Qué traes con tanto alboroto? ¿Cuál es esa locura y ese disparate de que hablas?

—Dicen por ahí que en los últimos emparedados anunciábais la muerte de la revista.

—¡Cristo de la Agonía! Y ¿quién pudo interpretarlos tan torcidamente?

—Pues, son muchos, y todos ellos lo llevan muy a mal, y estiman como una barbaridad ese propósito.

—Están en lo justo. Pensar en morir cuando de más vida se goza, fuera un contrasentido. Retirarse al cuartel cuando mayor es la liza, equivaldría a traicionar su bandera. Echar camino de la enfermería cuando el toro se presenta bueno y la corrida promete ser de las que hacen fecha, sería una necedad. Estamos de acuerdo unos y otros.

—¿Entonces no tienen fundamento alguno tales rumores?

—Ninguno, hombre, ninguno. Lo que sucede es que algunos querrían vernos entre cuatro blandones. Pero, como estamos penetrados de la santidad de nuestra causa y, por aquello del espíritu de contradicción (¿ves, lector, cómo todo llega?), tanto más gentiles ganas sentimos de vivir cuan-

to descubrimos en ciertos elementos mayores ansias de vernos muertos, jamás hemos tenido menos deseos de traspasar las fronteras de la sepultura. Yá que despendiere de nuestra voluntad y elección, para rato nos tienen entre los vivos quienes nos quieren tan bien.

Y nuestro querido amigo salió de la redacción, contento como unas Pascuas, tarareando la conocida canturía del Duque de Mantua en Rigoletto: "La donna è mobile".

A todo esto, quien nos está dando lástima es el Tío Tijeras.

La semana pasada le dejamos en posición supina y en espera de un anunciado notición. Y como nuestro Director no consiente a nadie mayor espacio del señalado de antemano, y éste lo habíamos invertido en preparar el ánimo de Tío Tijeras y en auscultar su corazón, hubimos de dejarle en la yá dicha postura y juguete de la curiosidad.

No habrá faltado quien nos tilde de crueldad para con Tío Tijeras, pero no hay tal. Buenas pruebas venimos dando del cariño que le profesamos, pues nadie, sino nosotros, se ocupa de él.

¡Y es tanto lo que le encanta al pobrecillo verse en labios del pregonero y turbar con el eco de su nombre la quietud de los más apartados rincones de la ciudad!

De ahí que sienta celos de todas las celebridades. La de don Sergio, por ejemplo, llega a quitarle el sueño y a hacerle perder la razón. Es su debilidad. Otros tenemos otras, que todos somos cacharros de arcilla y, cuál más, cuál menos, no hay ninguno sin su raja o raspadura.

Es el caso que la semana pasada nos propusimos comunicar a Tío Tijeras una noticia muy agradable para él.

Y, por causas ajenas a nuestra voluntad, la dejamos para esta vez. Justo es, pues, dar de mano a todo lo demás, yá que corremos riesgo de tropezar de nuevo con los límites impuestos por el Director.

Aseguramos que Tío Tijeras nos quiere como el diablo a la Cruz. Premisa que no admite discusión.

Añadimos que sería para él un gran placer arrodillarse a la vera de nuestro ataud si no por encomendarnos a Dios (que yá se le olvidó rezar), por mejor enterarse de nuestro fallecimiento.

Siendo todo ello verdad, y si que lo es, ha de causarle gran contentamiento saber que se han sumado más combatientes a su mermada compañía.

Pues, bien. Cónstele, y por hoy no le decimos más, que hay quienes le ayudan solapadamente en su tarea destructora y se encuentran acaso muy cerca de nosotros.

Es decir que hay "moros" en la costa. Aunque no son tan valientes como nos los pintan algunas noticias de Mindanao, porque apenas los persiguen, se refugian en el "monte".

De todas maneras, siempre es consolador para vos, Tío Tijeras, contar con alguna patrulla en todos los sectores de combate.

Mas no se haga V. demasiadas ilusiones, Tío Tijeras, que es gente por foguear...

¡Ética periodística! ¿Qué entenderán por "ética periodística" ciertos sastres tijereros?

"The Independent" mienta a cada paso la ética periodística cual si se tratase de una panacea. Pero, en sus manos es un simple embudo.

¡Y a fe que Tío TIJERAS sabe manejarlo!

Tan bien como las tijeras.

Pues, bien; en su edición del 4 de agosto de 1923, COPIÓ "The Independent" un a modo de código de ética periodística.

COPIÓ sin decir de dónde, según costumbre. Y esto de COPIAR o REPRODUCIR trabajos AJENOS es contra esa misma ética y lo condenaba el tal "Código".

COPIÓ—decíamos—sin decir de dónde "A Code for the Journalist".

El cuarto artículo de ese Código rezaba así: "I believe that among a writer's moral qualities, VERACITY and GENTLEMANLINESS are not the least. It is extremely mortifying to be obliged to take back what one has said or to have it proven that one ACTED WITH BAD FAITH or employed forbidden weapons, such as misrepresentation, sarcasm or FALSEHOOD".

Y ese mismo semanero del "soto", en su última edición, falsea los hechos y dice: "... na Pampanganga ta organisá agora un nuebo sociedad, un Sisma, que ilos todos maná Katolikos siempre, pero, ilos no de reconocó con el Papa."

"The Independent" publica eso el sábado pisado, cuando yá varios días antes casi toda la prensa diaria desmintió y calificó de ridícula la tal noticia.

¡Ética pura!

Otro botoncito de ética.

El mismo "Código de ética periodística" a qu hemos hecho mención más arriba y que el heb-

domadario de la acera de enfrente publicó, *COPIÁNDOLO* sin decir de donde en su edición del 4 de agosto pasado, disponía en su sección XV: "Let us be very scrupulous to mention the author AND SOURCE of any article we may reproduce; otherwise we should SIN against literary justice BY EXHIBITING AS OURS WHAT IS ANOTHER'S..."

Y el "reputado *SASTRE*" de la otra banda *COPIA*, en su última edición, *SIN MENCIONAR* la procedencia, un artículo intitulado "Reminiscencias".

¿Inconsecuencia?

No, ¡psicastenia!

"THE INDEPENDENT"

SASTRERÍA

En su ancha mesa de corte contemplaba el "tío Tijeras" un montón de fardos varios en color y calidad, y dióse a pensar el hombre cómo los combinaría, para entregar a la moda palpitante novedad.

Dril, satén, percal, coquillo, amén de otros materiales, estaban allí revueltos, sin orden y en confusión, ostentando sus colores, que corrían larga serie desde el gris al rojo vivo, desde el kaki hasta el marrón.

Dióse en la espaciosa frente una mágica palmada, que despertó las ideas en su fecundo magín, y agarrando la tijera, éste quiero éste no quiero, hizo alarde portentoso de habilidad sastreril.

¿Patrones? no hay que pensar; todo a ojo de buen cubero, iban saliendo las piezas con exacta precisión, sin importarle que a veces un par de mangas cortando le salieran capirotos o perneras de calzón.

La cuestión es ir cortando, se decía muy ufano, y luego vendrá el ajuste que en hilvanes probaré y habrá siempre algún giboso, derrengado o patizambo a quien con un tironcito la prenda acomodaré.

Y cuando hubo terminado la faena tijerera, se puso a coser silbando de la máquina al compás

y, aquí este trozo allá el otro, fué dando a la vestimenta la traza y el perfilado de la última novedad.

Marchóse a dar un pasco y de ponerla a la vista, con el precio bien clarito, dejó encargo al oficial, el cual quedóse a la puerta en espera de clientes, que a eso de la media tarde no tardaron en llegar.

—Quiero un traje de etiqueta—
dijole uno, guapo mozo,—
pues esta noche a las nueve a un banquete he de asistir;
—Id a otra parte, mi amigo,—
dijole el fámulo humilde,—
pues la industria de mi amo aun no ha llegado hasta ahí.

—Podría V.—dijole otro,—
acomodarme ahora mismo un traje para un bautizo en que yo he de apadrinar?
—Mal lo veo; si tuviérais los dos hombros en declive y luciérais en la espalda una giba regular!!!!

—Oiga V. unos pantalones de buen ver y buena hechura, que digan bien con mi talle y que no me den calor?
—Vos sois recto como un huso, y si se trata de líneas en todo ese fardo enorme todo está en curva, Señor.

—He pasado un día horrible, calle arriba y calle abajo, buscando en los almacenes un traje de novedad,
—¿Banquete, entierro, bautizo, baile? Vaya V. diciendo...
—Yo quisiera dar el golpe...
—Ah! Al carnaval, aquí está.

COLORÍN.

FERNANDEZ & ANSALDO

(Ramón Fernandez)

(Angel Ansaldo)

Abogados y Notarios Públicos

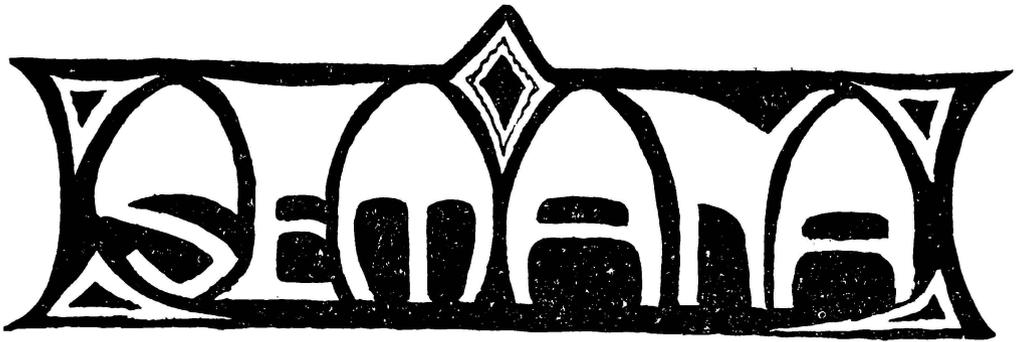
Real 174, Manila

Tel. 232

Romarico Agcaoili

Ingeniero Civil - Contratista

Confeccionan planos y especificaciones
608 Colorado. Tel. 329.



El lunes de la presente semana fué el duodécimo aniversario de la consagración episcopal de nuestro amadísimo Prelado Mons. Miguel O'Doherty y el jueves el sexto aniversario de la elección de S. I. para la sede arzobispal de Manila, y con motivo de tan memorables fechas en la vida de S. I., ESTUDIO se complace en besar el anillo pastoral de tan ilustre y dignísimo Prelado al par que le reitera su adhesión y obediencia y eleva al Cielo sus sinceros votos por que el Señor se digne conservar muchos años la vida de S. I. y derramar sobre él sus infinitas gracias.

Un espantoso terremoto ocurrió el sábado en el vecino Imperio del Japón, originando una gran conflagración que redujo a cenizas casi todas las casas y edificios de Tokio y Yokohama y otras ciudades. Las conmociones terrestres derrumbaron los más principales edificios de Tokio tales como la Universidad Nacional, el Teatro imperial, la oficina del Ministerio del Interior, el Departamento de Hacienda, la Imprenta pública y otros más. En Yokohama muy pocas viviendas quedan en pie, y la base naval allí establecida ha quedado destruida por completo.

El número de víctimas ascienden a varios centenares de miles y los cadáveres van siendo apilados en las calles para ser incinerados por ser materialmente imposible enterrarlos. Se dice que en Tokio, donde la ley marcial se ha proclamado, reina una gran escasez de provisiones temiéndose el hambre.

A pesar del terremoto el nuevo premier del Japón no interrumpió su tarea de formar el nuevo gabinete, consiguiéndolo momentos después de comenzar la catástrofe.

Estados Unidos y Filipinas ya han enviado los primeros socorros de todas clases para los damnificados por el terremoto, y el Gobernador General ha formado un comité que se encargará de recaudar fondos con destino a dichos desgraciados.

Es general la consternación en todo el mundo ante la enorme catástrofe y de todos los ámbitos del globo ha recibido Japón el testimonio de la más viva simpatía. S. S. el Soberano

Pontífice Pio XI ha dirigido al Emperador japonés un cablegrama del más sentido pésame. América ha enviado dos transportes desde Filipinas, con viveres, tiendas de campaña, medicinas, etc. Los filipinos por su parte también se aprestan, por boca de Quezon y Roxas, a prestar su ayuda al vecino necesitado.

Existen síntomas de otra nueva guerra en Europa, pues Italia se niega a reconocer cualquiera decisión de la Liga de Naciones sobre el conflicto que tiene pendiente con Grecia, con motivo del asesinato de cinco súbditos italianos, hecho que dió lugar a que Italia enviara un ultimatum a Grecia demandando una fuerte indemnización y ciertas reparaciones que fueron consideradas inaceptables por Grecia. Esta sometió el asunto a la Liga, pero, como dijimos, Italia ha manifestado no estar dispuesta a reconocer a la Liga en este conflicto, que, según los italianos sostienen, es exclusivo de Italia y Grecia.

Por otra parte la Gran Bretaña ya ha expresado su intención de apoyar a la Liga e intervenir activamente en el caso de que Italia se niegue a someter el asunto a arbitraje.

Italia, como primer paso para conseguir sus propósitos, ha bombardeado y ocupado Corfú, ocasionando la muerte de cierto número de refugiados.

El gabinete español presentó su dimisión el dos del actual, por no estar conforme con cierta proposición del Estado Mayor del Ejército, respecto a la campaña de Marruecos.

El Rey ratificó su confianza en el Presidente del Consejo, Sr. García Prieto, quien ha procedido a reorganizar el gobierno.

Como medida provisional en tanto queda pendiente de solución el asunto sobre la supresión o continuación de nuestro servicio C. O. D. federal, el Secretario interino de Comercio y Comunicaciones, Sr. Cipriano Unson, sometió el plan de suspender temporalmente dicho servicio, avisando con un mes de antelación a los comerciantes que lo utilizan. El Sr. Unson opina que éstos no saldrían perjudicados con la supresión del mencionado servicio, pues en su lugar podrán utilizar el servicio de paquetes postales. La proposición del Sr. Unson ya ha sido aprobada por el Gobernador General.

Han fracasado las gestiones realizadas aquí por algunos representantes de capitalistas americanos interesados en la explotación de nuestra promete-

lora industria azucarera. El plan era emitir bonos con garantía de las centrales, pero las condiciones propuestas por el representante de los capitalistas eran tan gravosas para los intereses de los filipinos que los hacendados se vieron obligados a rechazarlas. Según nuestra Oficina de Agricultura las proposiciones en cuestión suprimían toda esperanza de que los filipinos pudieran en no lejano día manejar por sí mismos las centrales, ofreciendo además el temor de que éstas pasaran en absoluto a manos extrañas. Su aceptación hubiera sido un retroceso en nuestra liberación económica.

A más de 53 mil pesos ascienden las pérdidas sufridas por las muy castigadas islas Batanes, a consecuencia del pasado tifón. Muchos edificios, tanto públicos como privados, quedaron destechados, numerosos animales perecieron y gran parte de las plantaciones se destruyeron.

Se han recibido informes de que el Congreso americano, en sus próximas sesiones, aprobará una medida para restringir la importación a los Estados Unidos de nuestros tabacos y cigarrillos, en vista de la competencia que vienen realizando con perjuicio de los productores americanos.

En relación con este asunto nuestros exportadores de tabacos y cigarrillos se han reunido para acordar qué actitud adoptarán sobre este particular. Manifiestan que la medida del Congreso sería injusta, toda vez que nuestros tabacos y cigarrillos entran en los EE. UU. pagando mayores impuestos que los productos americanos importados a Filipinas, los cuales ya ofrecen aquí una gran competencia a los productos locales.

Estados Unidos ya ha reconocido al gobierno de Mejico bajo la administración del Presidente Obregón. En consecuencia las relaciones diplomáticas se han reanudado, y las embajadas respectivas serán restauradas a su nivel oficial.

A recomendación del Departamento de Justicia, el juez de paz de Salay,



Misamis, ha sido destituido por haberse hallado ciertos los cargos que contra él se presentaron, siendo uno de éstos el haber ratificado un contrato que resultó ser una venta de una joven a un individuo casado, estableciéndose en la escritura la condición de que éste se separaría de su legítima esposa

A las nueve y cinco de la mañana del martes, 4 del actual, falleció casi repentinamente, en su residencia del distrito de Santa Ana, la distinguida

esposa del director del Hospital de S. Juan de Dios y eminente cirujano Dr. Gregorio Singián.

La finada era hija del llorado e inolvidable D. Cayetano Arellano (q. e. p. d.) Se llamaba en vida D^a María Asunción Arellano y en la fecha de su muerte contaba cuarenta y tres años.

Su cadáver fué enterrado a la mañana siguiente en el Cementerio Católico de la Loma, después de los funerales de cuerpo presente celebrados en la capilla de dicho cementerio.

Nos asociamos de todo corazón al dolor que embarga al viudo y demás deudos de la finada por cuyo descanso eterno suplicamos a nuestros lectores una oración.

El lunes que viene, día 10 del actual, festividad de San Nicolás de Tolentino, celebrarán los RR. PP. Recoletos la fiesta de su glorioso Titular, en su iglesia de Intramuros, con solemnemente actos religiosos que darán comienzo a las ocho de la mañana.

Al R. P. Feliciano Salud

(GRATULACIÓN).

I

Ovejuela que has vuelto
Al aprisco divino
Del Buen Pastor,
Y en hórrido desierto
Yacías triste y sola
Sin luz, ni amor.

Si un día del aprisco
Te arrebató el astuto,
Vil cazador,
Hoy respondiste al silbo,
Que en tu alma resonaba,
Del Salvador.

Hoy vuelves, ovejuela,
A los amantes brazos
De tu Pastor,
Lejos yá de la selva
Y de la horrenda sima
De eterno horror.

II

Cuando tus tristes ojos
Do quiera divisaban
Muerte y dolor,
Y un cielo tormentoso,
Sin luz el monte abrupto
Ni el valle flor,

A cumbres y praderas
Hirió un rayo divino
Del Sol de Amor,
Que esclareció la tierra
Y derramó en tu pecho
Vida y valor.

¡Oh! ¡Cuán segura hoy duermes
En la feliz majada
De tu Señor!...
¡Qué gratitud conmueve
Los senos de tu alma
Por tal favor!...

III

Ama, Padre, confía,
Enciende en tus hermanos
Santo fervor,
Y a Simón Pedro imita,
Que tras la infausta noche
Fué buen Pastor.

P. DE ISLA.

MAXIMO VICENTE

Taller de Pintura. Escultura y Platería
Prontitud y Esmero en los Encargos

Imágenes, andas, altares, púlpitos, ornamentos de
Iglesia, Mausoleos, Monumentos, Bordados en oro,
Lápidas, etc.

830-34 R. Hidalgo, Manila Tel. 3528

Dr. Joaquin Quintos

MEDICO

Clínica:
174 Real, Intramuros
Tel. 232

Residencia:
1175 M. H. del Pilar
Tel. 6283

A. M. OPISSO

ABOGADO

501-502 Filipinas Bldg. Tel. 802

GABRIEL LA O

ABOGADO

Oficina: 117 J. Luna Tel. 8536

Las bases religiosas de Grant

No se enfade el lector con nosotros y con nuestro "buen amigo Grant;" y decimos esto por ser éste el tercer artículo que a Grant consagramos, y tres artículos, sobre materia tal, bien merecen el enfado y la maldición sempiterna sobre el desgraciado autor de los mismos. Pero; en disculpa de nuestra falta tenemos la atenuante de la suma importancia que para nosotros tienen estos detalles, pues ellos son algo así como las pulsaciones que marcan la alta temperatura que va poco a poco descomponiendo los internos humores de las sectas, desmenuzando, consumiendo, quemando lo poco de sólido y fundamental con que se quedaron, tomado de la Iglesia Católica, al separarse de ella.

Ya hemos visto en anteriores artículos el proceso tan expeditivo que sigue Grant para librarse de las "musañanas dogmáticas", como él llama a los dogmas fundamentales; con negar tales dogmas, en nombre de la razón, estamos al cabo de la calle. Empero, ello no basta; es preciso invocar en su favor el nombre de Cristo y hasta ese extremo—tan blasfemo llega en su cinismo anticristiano: "We may accept the spiritual teaching of Christ as the basis of our religion, but we do not need to believe that He ascended and is seated upon the right hand of God".

¿Como y por que hayan de ser aceptadas como buenas y verdicas las enseñanzas de un hombre que empieza por mentir, es algo que no se puede ver con claridad! Si Jesús no subió a los cielos, luego no resucitó, so pena de que resucitado ande por el mundo aún y si Jesús no ha resucitado, "vana es nuestra fe" y somos unos infelices dejándonos engañar de un hombre que profetizó clara y terminantemente que habia de resucitar al tercer día y que no resucitó. Toda la base del cristianismo es la Resurrección; ella quitada, Cristo queda relegado a la categoría de un embaucador; y sentar como base de una religión las enseñanzas de un "mentiroso" es el "sumnum" de la ingenuidad y de la tontería.

La gran razón que mueve a Grant a rechazar el gran hecho de la Resurrección, (que como sabe el mas boto es una cuestión de hecho y no de raciocinio,) es porque el milagro es imposible, ya que no es dable que Dios mude las leyes de la naturaleza, leyes que El mismo estableció. "Yo no puedo, dice Grant, amar con mi mente a Dios—(hasta aquí siempre se había creído que la mente es para conocer y la voluntad para amar, a menos que por mente entienda él lo que nosotros por espíritu, pero bien pudiera haberlo dicho así, pues palabras tienen y sobrantes en inglés para expresar la idea de espiritualidad—) y creer al mismo tiempo que las leyes de la naturaleza hayan sido jamás violadas; por la sencilla razón de que Dios mismo me ha enseñado, como lo enseña a todos nuestros hijos e hijas en las modernas universidades del mundo occidental que estas reglas son inmutables desde la eternidad".

Dónde, cómo y cuándo haya enseñado eso Dios mismo es lo que Grant debiera demostrar. Deja entender en demasía que tiene un concepto tan poco filosófico como teológico del milagro y de las leyes de Dios. El más novicio en estudios teológicos y filosóficos sabe que el milagro no es derogación de ninguna ley establecida por Dios, ni menos quebrantamiento de la misma. No están los milagros en oposición con las leyes naturales; están sobre ellas que no es lo mismo.

La actitud de ese y de tantos otros pastores protestantes sería más que suficiente para convencer al más boto, de la falta de estudio de que adolecen cuantos se ponen a escribir de tales cuestiones en el sentido en que lo hace Grant. Los apologistas católicos han respondido

miles de veces y en todos los tonos y maneras a esa y otras objeciones contra el milagro; han explicado y demostrado claramente cómo entre el milagro y las leyes naturales no hay, ni puede haber, oposición alguna, pues Dios, autor de la ley, pudo muy bien prever un caso en que El mismo obrase sobre esa ley; han dado las razones de los diversos órdenes de milagros. Pero; es verdad muy antigua yá que los enemigos de la religión y del sobrenatural, lo que se preocupan menos es de estudiar lo que se contesta a sus mismas objeciones.

No estamos, empero, aquí para volver a repetir lo que se ha dicho cien veces y por ello pasaremos adelante sin más comentarios ni explicaciones. Queremos tan solo, quenoten bien nuestros lectores cuan poco valor científico tienen, por regla general, todas las objeciones con que los sedicentes sabios se empeñan en destruir las bases fundamentales de la religión cristiana.

Explicándose Grant más cumplidamente y como si le asultase el temor de no ser bien comprendido por sus oyentes o sus lectores, se desentendi muy guapamente de los milagros haciendo un paralelismo curioso entre la medicina del siglo primero y la del veinte y escribe con toda la frescura de que es capaz la ignorancia: "St. Mark explains Christ's cure of the man posses of devils "BY THE AID OF FIRST CENTURY SCIENCE AND I EXPLAIN IT BY THE HELP OF THE TWENTIETH-CENTURY SCIENCE". Y plenamente convencido de la fuerza arrolladora de su raciocinio y de que no hay nadie que pueda satisfactoriamente contestarle y rebatirle pregunta muy satisfecho de sí mismo: "IS THIS DISLOYALTY EITHER TO CHRIST OR TO THE CHURCH?"

¿Con hombres tales, preguntamos nosotros, hay quien pueda discutir, sin que haya necesidad del recurso de que hablaba el Filósofo de Stagira contra aquellos que se empeñan en negar los principios? Yo ruego a mis lectores tengan la bondad de reparar todos los santos evangelios, lo mismo los auténticos que los apócrifos y eso que estos segundos contienen disparates mayúsculos; y por mi fe les aseguro, y si no quisieren creerme hagan la prueba—que no encontrarán mencionada la medicina ni una sola vez, ni en S. Marcos, ni en San Lucas, ni en S. Mateo, ni en San Juan, cuanto menos las explicaciones médicas que a los hechos de Jesús se daban en el primer siglo. ¡Buena sería que se quisieran ahora convertir los Evangelios en tratados médicos o en historias de la medicina en el Primer Siglo Cristiano! ¡Y que vengan los protestantes de toda clase, condición o laya hablándonos de ciencia y de libertad mental y zarandajas por el estilo!

A puro simbolismo atribuye Grant el que Jesús haya descendido a los infernos o, como reza el credo de la Episcopal Church, "place of departed spirits" y pregunta si por ello se le puede tachar de quebrantador del credo.

Está de todo en todo conforme con la teoría del Rev. H. D. A. Major, clérigo inglés y editor de la revista "THE MODERN CHURCHMAN"—el título no puede ser más llamativo y significativo—que fué absuelto de una denuncia de herejía—por todas partes se topa uno con herejes en las sectas protestantes, que no cesan de acusar a la iglesia católica de intransigente—por afirmar que la resurrección de Cristo fué espiritual, simbólica, representativa, no real y física.

El cuento de nunca acabar sería pretender dar cuenta a los lectores de ESTUDIO de las grandes polémicas que a cuenta de las atrevidas y blasfemas afirmaciones de Grant se han desarrollado y se están desarrollando en el

seno del protestantismo Episcopaliano. El temor de haber ya abusado de la paciencia de los lectores nos contiene y nos obliga a dar por terminado el relato del incidente. De él quisiéramos que cada cual saque las consecuencias más apropiadas. Por nuestra parte nos contentaremos con reafirmar lo que tantas veces dijimos: EN EL SENO DEL PROTESTANTISMO SE ESTÁ PRODUCIENDO UNA DESCOMPOSICIÓN ATROZ QUE LO LLEVA A PASOS AGIGANTADOS AL ATEISMO DOCTRINAL Y PRÁCTICO.

“FILADELFO”.

NOTA. Aquí da Filadelfo por terminada su campaña sobre el protestantismo en sus relaciones con el dogma. Tal vez más adelante vuelva a ocuparse de tan, para él, sabroso tema y que no carece, del todo, de interés para los católicos filipinos dada la propaganda protestante que entre nosotros se hace. Desde el número siguiente vamos a meternos con otros problemas no menos importantes; tales como el origen del poder la pena de muerte, el Evangelio y su valor social y otros.

AVISO.

Para la mejor marcha de la administración, rogamos a todos nuestros abonados y favorecedores que todas sus remesas de dinero las hagan *impersonalmente* a favor del ADMINISTRADOR DE “ESTUDIO”. Rogamos asimismo a todos los que nos favorecen enviándonos trabajos de colaboración, los escriban en una sola carilla del papel y a máquina, a triple espacio.

Toda la correspondencia administrativa deberá dirigirse al Sr. Administrador, y toda la de Redacción al Sr. Director, Apartado N.º 1659. Manila.

En la Playa

CARTA DE ISAAC.

Si entre los lectores de “ESTUDIO” hay quien se toma la molestia de leer hasta los modestos artículos que tan de buena voluntad ofrecemos en esta sección, no se habrá olvidado de Isaac; de aquel joven llegado de Negros, con quien sostuve, hace dos meses, animadísimo diálogo; que se presentó en Manila tan Tenorio como en Negros; pero que regresó con el firme propósito de cambiar de conducta. Tampoco habrá olvidado a Ines, la angelical hermana de Isaac, de la que tanto nos ocupamos en aquella entrevista.

Después de un silencio de dos meses, que tanto me ha hecho pensar, ayer recibí una carta kilométrica, con la que parece quiere saldar la cuenta del silencio. La epístola es digna de figurar en “ESTUDIO”, y como su autor no se opone a la publicación, ahí va.

“Mi querido amigo: El 15 de Julio tuvo lugar nuestra última entrevista en Manila; y desde entonces he guardado un silencio absoluto, que no dudo calificarás de inexplicable, y hasta me habrás motejado de incorrecto, perezoso, olvidadizo, y de todo cuanto está reñido con los cánones de la franca y sincera amistad, que felizmente nos une. No condeno los juicios que acerca de mi conducta hayas podido formar, pues los encuentro justificados, habiéndome en cuenta que ignora el verdadero motivo de mi prolongado silencio. Con la lectura de la presente desaparecerán los prejuicios, si los hay, y hasta espero que concluirás por

aprobar mi proceder para contigo. Armate, ante todo, de paciencia; pues no quiero omitir detalle alguno que te pueda interesar.

Desde Bacolod te notifiqué por cable mi llegada a Negros, saludándote en nombre de Inés que salió a esperarme. El 22 salimos en auto para nuestro pueblo. Y créeme: mi primera intención al llegar a casa fué ceder a las instancias de Inés, que se empeñaba en que te escribiese. No lo hice; y ahora sabrás la causa.

Recordarás que al darnos el abrazo de despedida en el “Venus”, renové los propósitos de cambiar de vida que había hecho la noche anterior, movido por las reflexiones que me hiciste en la playa; donde con tanta energía y acritud afeaste mi conducta, y me recordaste los solemnes y conmovedores momentos de la agonía y muerte de mi querida madre, y la formal promesa que le hice en aquella hora de ser bueno y de velar por Inés. No vayas a creer que saco esto a colación en son de queja; al contrario: bendigo una y mil veces aquella dureza y energía con que reprendiste lo que tu leal amistad encontró en mí digno de reprehensión, y que tantos y tan favorables resultados ha tenido para mí total regeneración.

Pues bien: si al llegar aquí te hubiese escrito, hubiérame limitado a estampar en la carta los mismos propósitos que te hice al salir de Manila. Me pareció mejor esperar a que se convirtiesen en hechos, y a que mi con-

ducta de estos dos meses te probase que el Isaac que hoy vive en Negros, continúa siendo el mismo Isaac rendido en Manila a tus exhortaciones, con la ventaja (perdona este desahogo de egoísta satisfacción) de haber hecho lo que tan solemnemente prometió.

Sí, querido: hoy, después de probarme y examinarme, me cabe la íntima satisfacción que no dudo compartir contigo, de decirte que vivo con Inés como tú querías que viviese, y yo debiera haber vivido siempre. El adiós dado a mis pasados extravíos ha sido absoluto: el cambio radical, y cumplida la promesa. ¿Encuentras justificado mi silencio?

Ya sé también que mi hermana te escribió, y por ella te habrás enterado de todos mis pasos. Al parecer estaba interesada en que yo no supiese que la carta era para tí; pues al sorprenderla cuando te estaba escribiendo, cubrió rápidamente con su mano el papel.—¡Hola, Inés! ¿esas tenemos? ¿A quién escribes? pregunté.—A mi novio—contestó riendo a carcajadas.—No advertí que, a pesar de todas sus precauciones, estaba yo viendo tu nombre en la primera línea.

A propósito. Me dijiste en Manila que mi hermana era un ángel puesto por Dios en el camino de mi vida. ¿Cuánta razón tenías, y qué bien la conoces! Sí; amigo mío: Inés es algo más que mujer, un verdadero ángel, cuyos sacrificios y abnegaciones ahora reconozco y aprecio, y que por des-

gracia no he sabido apreciar en el tiempo pasado. Por eso, mi amor de hermano va acompañado de cierta veneración, pues veo en ella la víctima inocente sacrificada voluntariamente por mí. ¡Cuánto os debo a los dos, y cómo quisiera demostraros mi gratitud por la felicidad que me habeis proporcionado: ella con sus lágrimas y abnegación, y tú con tus reprensiones, consejos y correcciones de verdadero amigo, con que me has felizmente perseguido, hasta conseguir lo que deseabas, y que ya poseo: la felicidad y la paz!

Hoy vivo: permíteme expresarme así. He comenzado a vivir de nuevo, después de esos desgraciados años, que no merecen ser anotados en el haber de mi existencia. Hoy vivo: y siento, y gozo, y saboreo la dicha de una vida exenta de la cobarde esclavitud a que me sujeté por tanto tiempo: la esclavitud de las pasiones, la más abyecta de todas. Hoy vivo y amo; pero sin profanar el amor; rindiéndole un culto bendecido por mi Religión y por mi fe.

No he de ocultarte lo difícil que me fue romper los hierros de la prisión del vicio. La lucha fue terrible en los primeros días; pero Inés me ayudó, y vencí. ¡Bendita sea! Hoy nada me cuesta privarme de todo cuanto en otro tiempo constituyó mi ilusión, y que

hubiera sido mi ruina completa, material y moral, a no haber llegado el remedio que con tanta razón cultificabas de argentísimo.

Soy feliz: y, lo que para tí será aún de mayor satisfacción, practico mis obligaciones de católico, que por tanto tiempo olvidé. Hasta acompaño a Inés en sus rezos. ¿Te sorprendes? Pues, chico, así es. Imposible sustraerme a sus graciosas zalamerías cuando después de cenar se levanta, y tomándome del brazo me dice: Ahora a la terraza, Isaac; a rezar el rosario: esta noche te toca a tí!

Y yo la sigo rezumando felicidad. Y en el silencio de la noche, frente al mar, rezamos el rosario por ellos, es decir, por nuestros padres. ¡Qué te parece? ¡El calavera de tantos años rezando el rosario como lo pudiera hacer una monja! Porque te advierto que Inés, después de enseñarme, me obliga a hacer de párroco; pues yo soy quien lo rezo casi siempre, y ella contesta, haciendo de pueblo, como dice con graciosa sonrisa.

Me consta lo mucho que nos quieres; y por lo mismo sé lo mucho que gozarás con la lectura de esta carta.

De propósito he dejado para lo último el hablarte de mi próxima boda. ¿Te acuerdas de Clarita, la amiga inseparable de Inés, y que también es un angel como mi hermana? Pues

con ella uniré mi suerte ante el altar dentro de quince días.

Inés también se casará entonces, o poco después. Te sorprenderás al saber que Lucio es su prometido, el mismo simpático joven con quien ella desistió de casarse hace medio año. El supo que la negativa de mi hermana se debió únicamente al deseo que Inés tenía de vivir conmigo hasta que yo cambiase. Y claro está, Lucio, que conoce todas las bellas cualidades que atesora el corazón de Inés, ha esperado.

Huelga decir que tu presencia es necesaria el día de nuestra boda; pues la única nube que podría aparecer en el ciclo de nuestra felicidad sería tu ausencia.

En este mismo correo escribo al jefe de tu oficina, suplicándole te conceda el permiso; y estoy seguro de que no te lo negará. No olvides la amistad que profesó a mi difunto padre.

Inés te hace el mismo ruego; aunque dice que nada le preocupa, por estar segura respecto de ese viaje. Me encarga te salude, y que ya te escribirá por el "Vizcaya".

Hasta pronto; en que tendré el gusto de abrazarte.

Tuyo siempre—Isaac.

EL SOLITARIO.



CHARADA.

Para arrullar a mi niño
Canté *prima* en dos bemoles.
Cogí con afán mi todo
Para fumármelo yo.
De seguida lo encendí
Y el pitillo no siguió;
Es que estaba *prima* *tercia*.
Y cogí otro mejor.

TRIÁNGULO RECTÁNGULO.

.
.
.
.
.
.
.
.
.
.

Sustitúyanse los puntos anteriores por letras de modo que se puedan leer horizontal y verticalmente los siguientes vocablos.

- 1.o Nombre propio de mujer,
- 2.o Cualidad de unión,
- 3.o Una clase de cintas muy en uso,
- 4.o Nombre bíblico,
- 5.o Artículo en plural,
- 6.o Imperativo de un verbo,
- 7.o Letra consonante.

Ambas soluciones se publicarán en el siguiente número.

Solución a la charada anterior:
CHOCOLATE. Id. al triángulo:

C A S I L D A
A S E D I O
S E R E S
I D E A
L I S
D O
A

AVISO

Por haberse agotado la edición de casi todos los números precedentes de ESTUDIO, no podemos servir suscripciones nuevas sino desde el mes de agosto. Aun quedan, sin embargo, algunos números atrasados que podemos servir previo pago de P0.40 por ejemplar.

P 2.00 por dos números de ESTUDIO

Se necesitan, para completar una colección de ESTUDIO, los números 2 y 3 de esta revista. A quien los pueda facilitar se le pagarán dos pesos por dichos dos números. Diríjanse a Don M. T., c/o Administración de ESTUDIO, P. O. Box 1659 Manila.

CARTAS EDIFICANTES

C. Alaíno del alma mía:
Tanto tiempo sin saber
si vives o si estás muerto,
o si te has colgado, al ver,
que tus "prédicas" no obtienen
fruto, me hacen coger
la pluma, para decirte;
que desde la última vez
que te escribí, he progresado
en ciencia, si no en "haber"
que de "haber" ando tan mal
como andaba la otra vez.

Sabrás-te, Caro C. Alaíno,
que, gracias a tu saber
y a tus muy sabios consejos,
a la carta contesté
que me mandaron "los Hijos
de la Viuda", ¡y hay que ver
la carucha de vinagre
que me pone, si me vé,
el "capitan" de esa gente
que es un "tío de tupé"!

Dicen que el "tío" ha sacado
de aquestos lances "de fe"
una buena "taleguilla"
sin que se sepa el por qué,
pues en su vida hizo cosa
que mereciera el "parné".

¡Bendito sea el triángulo,
y el "pespunte" y el "chaqué"
dicen que grita muy serio
ese "tío", que a rapé
tiene cortados los sesos,
y que en ciencias "pa mí" que
anda a la cuarta pregunta,
o a la primera tal vez.

Mas dejemos a los Hijos
de la Viuda, que, ¡rediez!
a su tiempo han de pagar
los triunfos y los "café"
que hoy se beben; y puse nos
a otra cosa que "pa" mí es
"muchísimo" más importante
y necesaria; a saber:

Desde hace una temporada,
como no tengo que hacer,
pues cesante me dejaron
por no querer complacer
a mi jefe, que es un "tío"
"masón", me entregué a leer
libros de "literatura",
que me dan mucho placer.

Tú sabes, C. Alaíno amigo,
que aunque no soy en saber
prodigio alguno soy listo,
y no vino al mundo quien
el dedo meta en mi boca,
sin que le enseñe muy bien
no tengo pelo de toato,
ni me dejo sorprender.

Por ello desde hace tiempo
que me ha "dau" por aprender
lo que es la "Literatura";
y el otro día compré
en una casa muy maja,
que en Plaza Goltí encontré
unos libricos muy "majos"
con unas pastas... ¡rediez!

que estaban diciendo: "Maño,
cógeme y vete a leer"

Y en efecto, buen C. Alaíno;
en aquella casa entré
y por unos cuantos cuartos
cuatro "libricos" compré.

De "Zamacuco" era uno,
y el otro de un tal "Blasqué"
u Ibañez, que no me acuerdo
en este momento bien.

¡Y qué "pasticas" tan guapas
llevan! Tan sólo que
tenían unas "figuras,"
que dan asco al que las ve.

Mujerucas sin vergüenza
pintadas, con un aquél
que "paece" le dicen a uno
que esta vida no es más que
"révolcadero de sucios,"

donde no hay más que nacer
y gozar, para morir
sin que haya un algo después
donde se purguen las faltas,
que hizo el hombre contra El que
le crió y le diera un alma
con que amar y conocer
al que es bondad infinita
e ineficiente saber.

Yo quisiera, buen C. Alaíno,
me dices tu parecer,
sobre si puedo o no puedo
tales "libricos" leer.

Yo sospecho que no puedo,
pues quien pinta a la mujer
desnuda o casi desnuda
en la pasta, debe ser
hombre de anchas "tragaderas"
y que nos ha de meter
gato por liebre si puede,
y, claro es, que ha de poder,
pues son muchos los incautos
que se acercan a beber
en las fuentes corrompidas
del arte "verde" y soez.

Por tu ánima te pido.
C. Alaíno, que el parecer
y opinión me des y digas
si tal cosa "puo" leer;
que si no, yo te aseguro
y pongo en ello mi fe
de hombre recto, que a la lumbre
van los libros que compré.
No tardes en "escribirme"
pues, aunque en París estés,
siempre tendrás algun rato

de mal humor y ese es
el momento más propicio
para contestarme, pues
bien sabido está que el hombre
satisfecho del comer
y divertirse, en los pleitos
no suele ser un buen juez;
mas, al contrario, si duele
la muela, el diente o el pie,
discurre el hombre que rabia
y acierta nueve de diez.

Cuéntame también las cosas,
que hayas visto, que, ¡rediez!

tengo garfias de olrte;
"cóntame" de ce a be

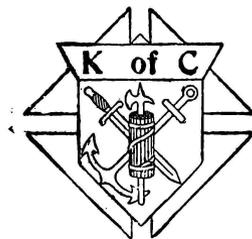
lo que pasa en los "madriles"
y en Londres y por Antwerp,
y en Berlín y en Stugart
y en Petesburgo y en Mezt,
y en "toas" partes, "caramba",
que bueno es "todo lo ver".

Adios, C. Alaíno del alma;
que te "coste" de una vez
y para siempre, que espero
tu carta pronto leer.

Mándamela por el "radio"
o por "cable", si a tu ver
éste es el medio más pronto
de que yo la llegue a ver.

Tuyo siempre hasta la muerte
el poeta sin tupé
que te abraza fuertemente

ROMA-NONES
El de ayer.



El jueves que viene, día 13, a las ocho de la noche, se celebrará la primera sesión ordinaria de primer grado correspondiente al corriente mes de setiembre. En esta sesión se verificará la elección de nuevos funcionarios, por haber de cesar el mes que viene los actuales.

Se ruega la puntual asistencia de todos los hermanos.

Donde quiera que viaje Vd
Los Maletas y Baules
RIU
Ofrecen Comodidad y Seguridad.

EL ESTABLECIMIENTO MAS SURE EN
GUARNICIONES
MONTURAS
POLAINAS
LATIGOS
PORTFOLIOS
CINTURONES
CARTERAS
PORTAMONEAS

Catalogo
Gratis

RIU HERMANOS
ESCOLTA 131-133 MANILA, P.I.

La Palma de Mallorca

HOTEL Y RESTAURANT

Con hermosas y bien ventiladas habitaciones.

Panadería sin rival, dulcería y fábrica de chocolates.

SE RECIBEN ENCARGOS DE PROVINCIAS

Real y Solana,

Tel. 359

P. O. Box 53.

La Flor de la Isabela

Gran Fábrica de Cigarros, Cigarillos y picaduras de la

COMPañIA GENERAL DE TABACOS DE FILIPINAS

Oficina central: 212 M. de Comillas Tel. 2580

CIGARROS DE LUJO Y POPULARES

EXPENDIO: 63-67 Escolta

Y en todos los kioskos, clubs, tabaquerías y hoteles

AGENTES

Nippon Yusen Kaisha
Prince Line Far East
Service

White Star Line
Bibby Line
Cunard Line

Sperry Flour Co.

D RECCION CABLEGRAFICA: WARNER

CLAVES STANDARD.

P. O. BOX 294.

WARNER, BARNES & CO., LTD.

LONDON, MANILA E ILOILO

London Office

10-11 MINCING LANE, E. C. 3.

New York Agents

LEDWARD BIBBY & CO.

135 Front Street

AGENCIAS DE SEGUROS

Law Union & Rock Ins. Co.,
Ltd., (Fjre)

The China Fire Ins. Co. Ltd.,
(Fire)

The Tokio Marine & Fire Ins.
Co., Ltd. (Fire & Marine)

The Yangtze Ins. Association
Ltd. (Fire, Marine &
Motor Car)

The Fuso Marine & Fire Ins.
Co., Ltd. (Fire & Marine)

Manufacturers Life Ins. Co.,
(Life)

Importadores y Exportadores

MANILA

El Hogar Bldg.

Ayude Usted

a cristianizar a los igorotes, dando sus trabajos de imprenta a la

CATHOLIC SCHOOL PRESS

Governor Pack Road

BAGUIO, Mt Pr.

RIZAL PARK Co., Inc.

El mejor medio de ahorro.
Compre un solar para tener su propio hogar. No pague más renta. Sus pagos mensuales le harán propietario. Consúltenos.

Sitio ideal para vivir. Hermosas calles. Terreno alto y ventilado.

INFORMES:

153 Escolta (altos)

Abra HOY una cuenta de ahorro, y sea un melódico economizador!

Nuestro departamento de ahorros le pagará a usted un interés anual de 4 1/2 por ciento sobre las cuentas de ahorro de un peso, computado trimestralmente.

Philippine Trust Company

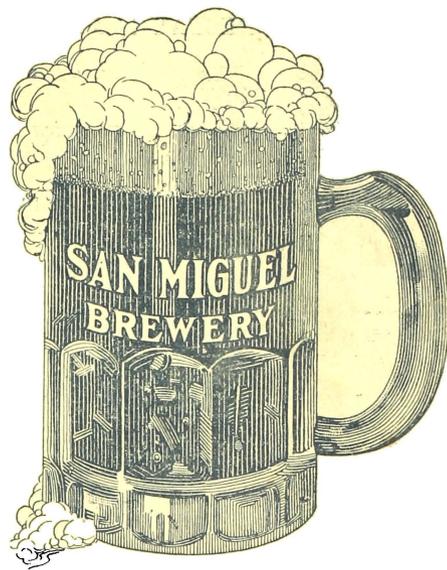
Edificio del Monte de Piedad—Tel. 1256
Transacciones bancarias extranjeras y domésticas de todas clases.

Estimulante, Vigorizante, Saludable.

Beba la cerveza
San Miguel para
disfrutar de salud
y vigor,

Por caja entregada a su domicilio, 36 pintas
en cada envase, -P- 10.00. En "splits", 50
en cada envase, -P- 9.00. Compre a estos
precios de su proveedor. Si no le despachan,
telefonee a la Cerveceria.

TELÉFONO 1216.



DOS AÑOS DE Garantía por Escrito

*Y un servicio
gratuito cada 15
días, son las con-
diciones de cada
una de las ven-
tas de nuestras
baterías.*

Caro Electrical Service

110, P. Faura, Manila. Tels. 65 y 4567

Trece de Agosto STABLES & GARAGE

ofrece al público su

inmejorable servicio de

calesas y automóviles

a

PRECIOS MÓDICOS

Bajo nuevo managerato

San Antonio Stables & Garage

Tel. 2199

Tel. 4048

127, Trece de Agosto, Paco.